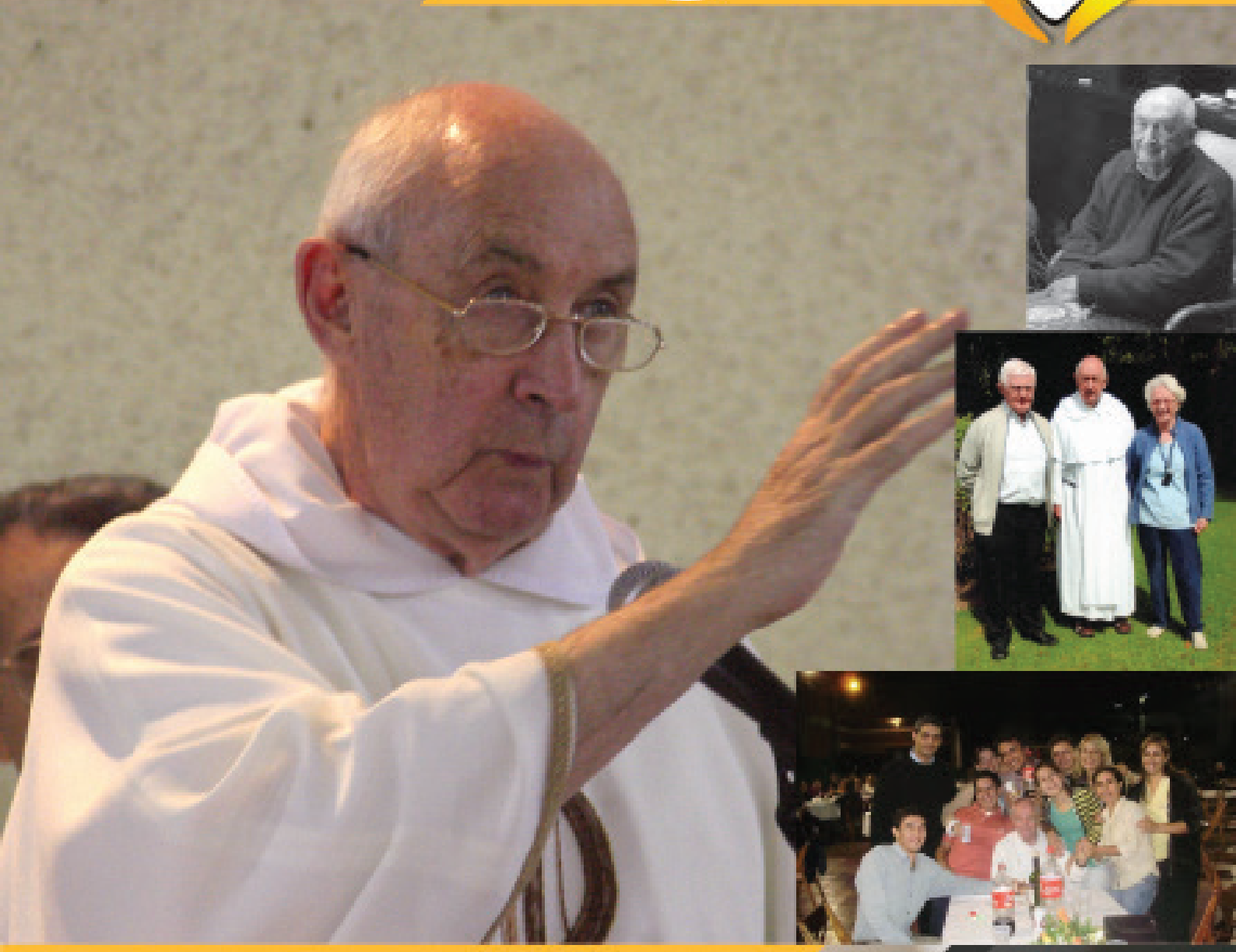
IVAS Digital



Boletín Informativo del Vicariato Antón Montesino en Paraguay y Uruguay.
Provincia de Hispania.
Frailes Dominicos (Orden de Predicadores)

Recordando a Fray Flannan

Edición Especial:
113
Mayo - Agosto
2019

www.dominicosvam.org

INDICE

Escribinos al correo:
infoivas@gmail.com

2 **Editorial**
"Nuestra misión no es principalmente lo que hacemos, es decir, predicar, sino quiénes somos, es decir, predicadores"

3-5 **Obituario**

6 -8 **Flannan's Family**
(Relatos de la familia de Fray Flannan)

9 **Flannan's Family**
(Relatos de la familia de Fray Flannan en español)

10 **Flannan, Desfacedor de entuertos**

11 **Flannan, Un dominico Feliz**

12 **Flannan, Un sacerdote con mirada dulce y tierna**

13 **Mi amigo, Fray Flannan**

14 **Flannan, Un dominico Pleno**

15 **Fray Flannan, Ejemplo de Hermandad**

16 **Fray Flannan:**
en vísperas de la festividad de San Juan Bautista en Paraguay

17 **Flannan**

18 **Lectura Orante:**
En la partida de Fray Flannan Hynes a la casa del Padre

19 **Comunidad de Santo Domingo Ra'ykuéra**

20 **Un gran hermano y compañero**

Entrevista a Flannan Hynes

21-22 Ser Socio es "ser amigo del Maestro y ser amigo de los provinciales y vicarios"

25 **Abelardo comienza el prenoviciado**

26 **Redes Vocacionales**
En manos del Alfarero

Seguinos en:

@DominicosPy
@IvasDigital

/DominicosParaguay
/Dominicos Anton Montesinos

@DominicosPy

www.dominicoshispania.org

EQUIPO IVAS

Dirección: Fray Edgar Amado Toledo OP, Fray Cristino Vera Colmán OP
Editores: Camilo Almada, Cynthia Báez
Colaboraciones: Fr. Rafael Colomé, Fr. Martin Hunter, María Noel, Fr, German Pravia, Lina Shaerer, Fr. Pedro Morel, Fr. Fernando Solá, Adriana Porteiro, Jenny Ovelar.
Fuentes: Cidalc. Redes Vocaiconales Paraguay

EDITORIAL

"Nuestra misión no es principalmente lo que hacemos, es decir, predicar, sino quiénes somos, es decir, predicadores" (fray Gerard Timoner III, OP)

Con estas palabras el nuevo Maestro de la Orden, nos alentaba a renovar nuestra vocación dominicana. Del 7 de julio al 4 de agosto se celebró en Biên Hòa (Vietnam) el Capítulo General de los frailes de la Orden de Predicadores. Fue elegido fray Gerard Timoner, de la Provincia de Filipinas, como el 88º sucesor de Santo Domingo en el servicio de la animación de toda la Orden. Un signo del Espíritu que nos invita a mirar el dinamismo de las Iglesias de Oriente en nuestro estilo de vida y misión. Con la lectura y reflexión de las Actas tendremos ocasión de interiorizarnos más en lo que el Espíritu nos invita a acoger a través de las palabras de los hermanos.

En pleno Capítulo General, el pasado 21 de julio, fray Flannan Hynes partía a la casa del Padre. Su funeral coincidió con la fiesta de Santa María Magdalena, "apóstol de los apóstoles" y patrona de la Orden. El dolor de su partida todavía se hace sentir en el corazón de todos. Fray Flannan nos enseñó con su testimonio diario a ser mejores dominicos. Su consagración como fraile predicador estaba apoyada sobre una vita vere apostolica, en una vida verdaderamente evangélica y apostólica, como lo fue la de Santo Domingo, verdadero testigo de Cristo. Y como él, acreditó también su predicación, verbo et exemplo, con la luz de la Palabra y el ejemplo de su vida.

Este número del Boletín IVAS quiere recoger algunos de los muchos testimonios de los hermanos y hermanas que compartimos con fray Flannan la vida y la misión en distintos lugares, como Irlanda y Uruguay, Paraguay y Argentina. Encontrarán en cada artículo palabras y frases que reflejan el aprecio que se tenía a su persona y el legado que dejó en las comunidades en las que vivió y en los diversos servicios que asumió a lo largo de su vida. No sólo como Provincial de Irlanda o Socio del Maestro de la Orden para América Latina y el Caribe, sino principalmente en su entrega, por ejemplo, a las comunidades eclesiales de Base en la Parroquia de "La Santísima Trinidad" de Camino Maldonado y su contribución por consolidar la vida fraterna.

Como Santo Domingo a quien hemos celebrado en estos días, también creemos que fray Flannan "nos será más útil desde el Cielo". Se suma al número de intercesores ante el Padre, para que nuestra vida y predicación se asiente en los valores del Evangelio y fructifique en la misión.

En septiembre terminan su noviciado los primeros hermanos del Vicariato desde que se constituyó la Provincia de Hispania y el Vicariato Provincial Antón Montesino: Fray Germán Pravia, fray Ignacio Castro y fray Hernán Benítez. A su vez, parten para Sevilla Rafael Barreto y Santiago Zárate. Damos gracias a Dios por el don de sus personas y vocación a seguir a Jesús como frailes dominicos. Poder compartir con ellos el proyecto de Domingo de Guzmán en los lugares donde el Señor nos envía a predicar y a construir comunidades fraternas, es un desafío que acogemos entre todos con gran ilusión.

Está en curso la segunda parte del año. Nos quedan por delante unos meses de actividad importantes. Pido al Señor que nos siga acompañando con su gracia a toda la Familia Dominicana para vivir la misión que tenemos encomendada de ser predicadores y predicadoras de la gracia con la convicción de la fe en Jesús y en su proyecto de vida, ayudar a construir el "Cielo nuevo y la tierra nueva" que el Señor tiene preparado para los más pobres y sufrientes de este mundo. Su hermano en Santo Domingo:

Fray Rafael Colomé Angelats OP
Vicario Provincial Vicariato Antón Montesino

Obituario

El pasado domingo 21 de julio del 2019, hacia mediodía, partía a la casa del Padre, fray Flannan Aidan Hynes. Hacía seis meses que había sido asignado a la casa "Nuestra Señora del Rosario" de Montevideo. Su estado de salud se había deteriorado notablemente el último año. Necesitaba un cambio de casa, más acorde a sus posibilidades físicas actuales, pero lo hizo motivado por el deseo de apoyar la comunidad. La tarde anterior a su pascua, aún se había reunido con un grupo de la parroquia para la lectura orante de la Biblia. El interés por construir fraternidad y la entrega total a la misión lo estuvieron guiando hasta el final de su vida.

Flannan nació en Dublín (Irlanda) el 10 de abril de 1930, en el seno de una familia católica. Eran cinco hermanos, dos mujeres y tres varones. Flannan era el segundo de los hijos. La mayor de las hermanas fue religiosa y uno de sus hermanos, Paul, también dominico como él. Lamentablemente murió siendo joven, a los 38 años de edad. Su padre, Eduardo, tenía un pub en Dublín y falleció cuando eran todavía niños. Su madre, Alicia, volvió a casarse. Así fue que Flannan encontró un nuevo padre y un apoyo en su vocación.

El primer colegio al que asistió siendo niño, fue un colegio de los PP. Jesuitas, donde estaba como director un tío suyo. Después, terminó los últimos años en un colegio de dominicos. Para Flannan su familia siempre ocupó un lugar importante en su vida. Era habitual en él conectarse todas las semanas por Skype con su hermana que aún vive en Irlanda y con su hermano que está en Australia, o con su sobrino de Escocia. El contacto entre la familia nunca se perdió. Siempre estuvo a su lado cuando lo necesitaba y a ella se mantuvo unido hasta el final.

A los 18 años, cautivado por la misión de los dominicos en Trinidad y Tobago y la música caribeña –como decía él– siente el llamado del Señor a la vida dominicana e ingresa al noviciado de la Orden el año 1948 en el convento St. Mary's de Cork. Al año siguiente profesa como dominico y es asignado al convento de ***Tallaght***, para cursar los estudios de filosofía y teología.

Fueron años en los que extrañó el contacto con la familia o tener experiencias pastorales. La formación era cerrada y centrada exclusivamente sobre el estudio. Él mismo compartía, ya de mayor, que la especulación filosófica o teológica que caracterizaba los estudios de la época eran ininteligibles para él.

La vida le cambió cuando es ordenado sacerdote el 10 de julio de 1955. Esto le permite tener las primeras experiencias apostólicas y relacionarse con la gente a través del ministerio. Siente que ha encontrado un nuevo sentido y valor a su vocación dominicana. Los primeros diez años siendo sacerdote los vive en su tierra natal. Con todo, al año de ser ordenado, se le nombra sub-maestro de novicios y, dos años después, en 1958, maestro de hermanos cooperadores. Va a ser premonitorio, pues buena parte de su vida combinará las actividades apostólicas con servicios institucionales a los hermanos.

El año 1965, recién terminado el Concilio Vaticano II, Mons. Pedro Torres Farías, Obispo dominico de Catamarca (Argentina), pide a la Provincia de Irlanda misioneros para el noroeste argentino. A los 35 años, él y tres frailes más, parten de Irlanda para América del Sur. Entre ellos está fray Damián Byrne, quien terminó siendo Maestro de la Orden y al que le unió de por vida una gran amistad. Llegan a La Paz, Catamarca, un lugar muy inhóspito, medio desértico, con agua salada, sin carreteras ni luz eléctrica. Se hacen cargo de la parroquia en Recreo, de gente obrera muy pobre y que se ganaba la vida trabajando en las salinas. A pesar de la dureza del medio, lo recordó siempre como los años más felices de su vida y añadía, además: ¡nadie se enfermó!

A los cuatro años de estar en Catamarca, siendo Vicario provincial, tuvo que participar del Capítulo Provincial de Irlanda, con la sorpresa de ser elegido Provincial. No sólo por un cuatrienio, sino por dos, del año 1969 al 1977. Como Provincial de Irlanda se abre a una nueva experiencia, tanto en su país natal, como visitando a los hermanos asignados en los diversos Vicariatos y casas de la Provincia de Irlanda en Argentina, India, Irán, Trinidad y Tobago, Roma, Lisboa, Australia y Nueva Zelanda.

Siendo Provincial le tocó impulsar las reformas de la vida religiosa que pedía el Concilio e implementar las nuevas Constituciones de la Orden que se habían aprobado en el Capítulo General de River Forest. Con ilusión y sin perder
su talante fraterno, fue enfrentando las resistencias internas al cambio y acompañando con especial cuidado a los hermanos que dejaban la Orden. Dos criterios le guiaban en su compromiso por la renovación de la Provincia: impulsar la vida comunitaria y la misión. Cuidar la fraternidad y entregarse de lleno a la predicación, preferentemente a los más pobres, fueron siempre para Flannan valores fundamentales de una vida auténticamente dominicana.

Terminados los ocho años de Provincial, toma un año sabático en ***New Haven*** (USA) y vive en la comunidad que los dominicos tenían en el campus de la Universidad de Yale para estudiar en su facultad de Teología. Le posibilita el contacto con ambientes y familias del mundo protestante. Algo que recordará siempre como una experiencia que le amplió la mirada del mundo religioso.

En 1979 regresa de nuevo a Argentina. Esta vez es asignado a Paraná (Provincia de Entre Ríos), donde la Provincia de Irlanda tenía una casa de misión en su Vicariato de Argentina. Estará once años. Será Vicario provincial y párroco de la Parroquia San Agustín, en uno de los barrios marginales de la ciudad.

Son años de intensa actividad apostólica y de prestar al mismo tiempo algún servicio más a la Orden, como el de ser Vicario del Maestro para la Provincia Argentina de San Agustín.

Siendo todavía Maestro de la Orden, fray Damián Byrne, en 1990, es nombrado Socio para América Latina y el Caribe y, a la vez, Presidente de CIDALC. Pasará los primeros tres años trabajando junto a su hermano y amigo de Provincia, Damián y los últimos tres, con fray Timothy Radcliffe, a quien ayudó un tiempo más en la Curia como secretario. Pasa a residir en Santa Sabina. Pero no se queda quieto en el convento. Durante su periodo como Socio visita 26 países, alternando unos meses en Roma y otros en América Latina y el Caribe.

Quiso conocer en persona a cada fraile, cada puesto de misión, incluso los lugares más lejanos de la Amazonía peruana, para poder ser voz de los hermanos en la Curia y asesorar al Maestro a partir de lo que él mismo había visto y escuchado.

Una vez termina su servicio en Roma, en 1996, pide al Provincial de Irlanda ser asignado al entonces ,llamado Vicariato Regional de la Provincia de Aragón en América del Sur. Había conocido a las comunidades del Vicariato y su proyección misionera siendo Socio del Maestro de la Orden. Vive sus primeros seis años en la casa de "La Santísima Trinidad" de Montevideo (Uruguay).

Era el lugar donde se sentía más identificado apostólicamente. La comunidad tiene a cargo una parroquia en uno de los barrios marginales de la ciudad, en Camino Maldonado, organizada a partir de las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base). Para Flannan suponía reencontrarse con la fe de los más pobres y poder desplegar su compasión hacia ellos, acompañando el caminar de las comunidades a partir de la lectura orante de la Biblia. También era la comunidad en la que podía vivir unas relaciones fraternas libres y espontáneas. Se sentirá siempre especialmente atraído por Camino Maldonado. Se había ganado el afecto de la gente del lugar y sentían el cariño que él les tenía.

El año 2003, el Vicariato le pide apoyar la comunidad formadora en Paraguay que acogía a un grupo numeroso de nuevas vocaciones. Es asignado a la casa "Santa Catalina Virgen y Mártir" de Asunción y es nombrado superior. Cambia de ambiente y pasa a estar rodeado de jóvenes, estudiantes y prenovicios. En su servicio de superior de la comunidad de formación, Flannan infunde confianza, contagia su amor a la Orden, enseña con su propio ejemplo los valores dominicanos, arma comunidad. Los últimos años, incluso es nombrado párroco de la Parroquia de "La Santa Cruz".

Después de ocho años fuera, en 2011, regresa de nuevo a Uruguay para unirse al equipo misionero del interior.

Unos años antes se había retomado la presencia del Vicariato en la Diócesis de Maldonado-Punta del Este, concretamente en uno de los barrios de la ciudad de Maldonado.

Un grupo de frailes irlandeses que anteriormente habían estado en Paraná (Argentina) se unieron al Vicariato y abrieron la "Casa Misión Damián Byrne". Posteriormente la misión se centró en la Parroquia "Nuestra Señora de los Remedios" y fue llevada exclusivamente por frailes del Vicariato a los que se unió Flannan. Retomaba así, su contacto con los barrios populares.

Pero la salud le obliga a trasladarse pronto a Montevideo. El año 2012 volvía a la Parroquia de "La Santísima Trinidad" de Camino Maldonado. Su lugar apostólico preferido y en la comunidad en la que mantenía lazos de amistad profundos. Los últimos siete años los vivirá con el mismos entusiasmo y entrega de siempre. En febrero del 2019 su estado de salud se agravó notablemente.



Va a pasar los últimos meses de su vida en la comunidad "Nuestra Señora del Rosario". Cuenta, así, con el cuidado y el cariño de los hermanos de ambas comunidades, quienes no dejan de visitarlo frecuentemente. Tampoco la gente del barrio de Camino Maldonado. Como los miembros de las fraternidades laicales de Uruguay y los feligreses de la Parroquia "Virgen del Rosario y Santo Domingo".
Para los frailes del Vicariato Antón Montesino, fray Flannan fue más que un hermano con el No perdió nunca su afición por la buena literatura, especialmente los classics (en inglés). Era un fraile que le gustaba cierta vida regular, la precisión en las cosas que hacía y, sobre todo, en cumplir fielmente los horarios. Pero, sabía cuándo debía dejar a los hermanos más libres y que no fueran tan regulares como él.

Decidió quedarse en Uruguay y no volver a Irlanda. Formaba parte de su coherencia de vida. Era y se sentía profundamente misionero. Amaba a su país natal y lo visitaba regularmente. Mantuvo siempre contacto asiduo con frailes de su Provincia. Su propia Provincia había cambiado: crisis de vocaciones, no tenía más Vicariatos, los hermanos que conocía iban falleciendo... Su lugar dominicano era el Vicariato. Quiso ser enterrado en Montevideo y su deseo se cumplió. Que desde el Padre siga intercediendo por la vida y misión de la Orden a la que él tanto amó y sirvió.

Aidan (Flannan) Hynes OP

Aidan was very faithful to his family and we enjoyed having him home on holiday. He knew his nieces and nephews and all their children very well. We provide some photographs and happy memories of the time we all spent together.



Paul Hynes (deceased 1984), Fergus Hynes, Sr Aoife Hynes (deceased 2016), Marie Hynes, Aidan Hynes in Dublin 1951

"As I was only 8 years old when Aidan left for boarding school, I do not have many memories of us being together. However, I do remember, when he must have been around 11 years old, I fell into the pond in Herbert Park in Dublin (I claimed I was pushed), and as my carer he had to take me home on the tram dripping wet. Although he must have been embarrassed, he did not make a fuss - and that is how I remember him.

Thanks to Skype, phone and emailing we got to know each other better when he had to slow down. To me he was - to use an Australian expression - 'laid back', and able to look on the brighter side of life in changing times. I will miss him greatly, as will Alison and his Australian niece and nephews."

Fergus Hynes (Aidan's brother living in Sydney Australia)

"A misunderstanding - I remember vividly the day my stepfather, Jim Behan, came up to my bedroom and told me to get up quickly, that Aidan was leaving the Dominicans and my mother was 'in a terrible state'. That all she cared about was how disappointed he would be and she didn't care what people would say. In those days leaving a religious order carried a stigma.



Aidan giving his first blessing to his mother, Alice Behan after his ordination

Within a few hours there was another call to say he was not leaving, that there had been a misunderstanding and please send back his trunk. Aidan had felt he should leave as he was struggling with the studies which were in Latin. It was the custom for a student to go to Confession before he left and the priest who heard his Confession would not accept the idea that Aidan was being sent home. He called a meeting of the Council and it was all sorted out. My Mother did not get to speak to Aidan at that time. I never heard it mentioned again! - The rest is History"

Marie Mullan (Aidan's sister living in Belfast)



Marie Mullan, Aoife Hynes and Aidan Hynes on the balcony of Santa Sabina

"A stand out memory for me would be our family holiday in Rome in July 1991, probably the first time I realised Aidan could be such good fun. Stashing the beers in the fridge of the apartment in Santa Sabina, if he didn't actually but ice down our t shirts while we sunbathed on the balcony he definitely orchestrated it. Sending the girls off to the Spanish Steps, telling us we should dress up, knowing full well that we would be relentlessly chatted up by Italian men and of course his hilarity as we recounted the experience on our return."

Paula McHugh (Niece living in Belfast)



Sr Aoife Hynes, Aidan Hynes, Marie Mullan and Fergus Hynes at Loreto Abbey Rathfarnham, Dublin, at the celebration of Aoife's 50th anniversary of her profession and Aidan's 40th anniversary of his ordination 1995



Clodagh, Eugene, Martin, Brendan, Aidan, Ronan and Fernando in Montevideo in July 2011

"The Edinburgh Mullan's had a fabulous visit to Maldanado to stay with Aidan in July 2011. Aidan was saying mass in the local church on Sunday morning and we dragged our teenagers along. We did not understand much Spanish but we were aware that he had mentioned his visitors. When it came to the sign of peace all the congregation insisted on greeting us and kissing the Ronan, Brendan and Clodagh on both cheeks - much to their embarrassment"

Eugene Mullan (nephew) living in Edinburgh Scotland



Fr Pat Luce, Fr Aidan Hynes and Marie Mullan in garden of St Aengus, Tallaght, Dublin 2017



Aidan Mullan, Martha Loronte, Aidan Hynes, Maria Mullan, Hugo Loronte and Louis Mullan in Dublin 2017



Dervla Mullan, Aidan Hynes, Maeve Mullan and Aine Mullan in Nottingham in 2014 after Maeve's christening

"I would say how well he connected with us all - young and old in the family, his great sense of humour, his ability to make people feel comfortable. Some examples are:

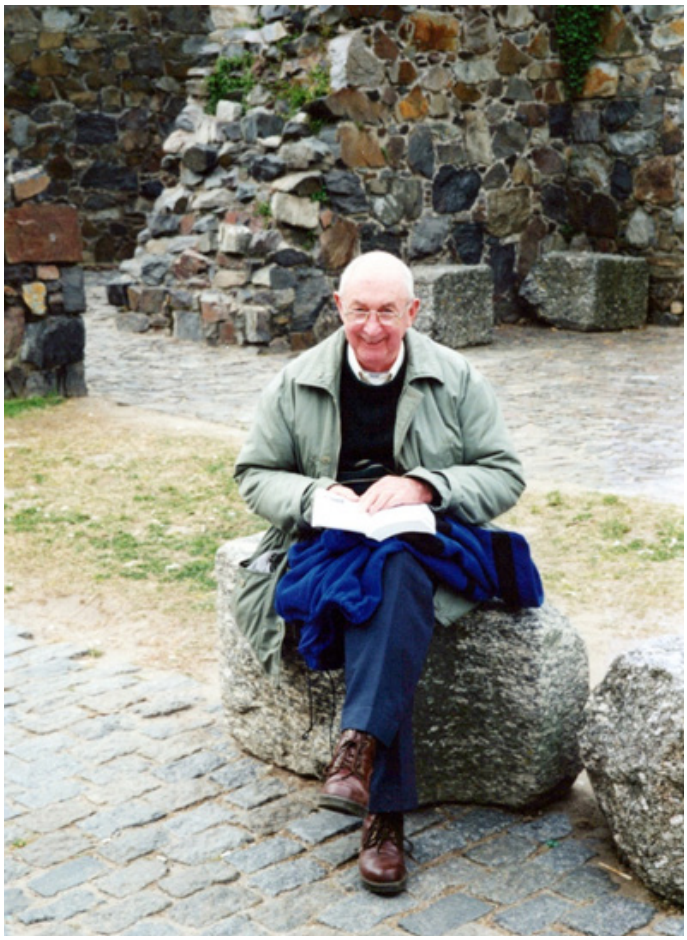
At Maeves christening, when one side of family were not Catholic, he really welcomed Amy's family explained simply what was happening and made them feel so comfortable.

He took great delight in our kids and their different interests and backgrounds. I remember at this diamond jubilee mass, 3-4 of the kids did a bidding prayer and after they finished he had a huge smile and said - did you notice the variety of accents? Its great isn't it?

Nuala Byrne (Niece living in Loughborough)



Conal McHugh, Eithne Angelone, Marie Mullan, Carlo Angelone and Aidan Hynes in Belfast 2017



Aidan (Flannan) Hynes OP

Unas pinceladas familiares

(versión en español por Martin Hunter OP)

Aidan era muy fiel a su familia. En sus vacaciones nos gustaba a tenerlo en nuestra casa. Conocía muy bien a sus sobrinas y sobrinos y todos los hijos de ellos. Aquí enviamos algunas fotos y pinceladas de algunos momentos compartidos juntos.

"Yo tenía solamente 8 años cuando Aidan se fue al colegio de internos, no tengo muchos recuerdos de él. Sin embargo recuerdo lo siguiente: cuando él debía tener 11 años, yo me caí en una pileta del Parque Herbert in Dublín. Insistí en que fui empujado. Aidan tuvo que cuidarme y por eso obligado a llevarme a casa en el tren, y yo estaba totalmente mojado. Aunque fue así, Aidan se hizo cargo sin sentir vergüenza ni nada de molestia por ello. Así es como lo recuerdo...

Gracias a Skype, el teléfono y el e-mail, llegamos a conocernos mejor cuando Aidan tuvo que andar más despacio. Para mi él -usando un dicho australiano- era "laid black"; o sea, muy relajado! Era capaz a mirar el lado más luciente de la vida en estos tiempos de cambio. Lo extrañaré mucho. Igualmente Alicia, su sobrina y sus sobrinos van a sentir su ausencia".

Fergus Hynes (hermano, vive en Australia)

Un malentendido! Recuerdo lúcidamente el día que mi padrastro, Jim Behan, subió a mi habitación y me dijo: "¡despierta rápido, pues Aidan estaba dejando los Dominicos!" Mi madre estaba en un estado terrible. Lo que le preocupada a ella era cómo Aidan pudo desilusionarse y no le importaba tanto el chismerío. Pues, en esos tiempos, dejar la Orden religiosa llevaba consigo un feo estigma. Dentro de pocas horas hubo otra llamada telefónica para decir que Aidan no estaba saliendo; que hubo un malentendido y había que devolver la maleta. Es que Aidan sentía que debía dejar la Orden porque estaba luchando con los estudios - todos en latín. Era la costumbre en aquel entonces que, antes de salir, el estudiante se fue a confesar. El sacerdote que escuchó a Aidan no aceptaba la decisión de mandarlo a casa y llamó al consejo del convento que logró revertir la situación. Mi madre no tuvo la oportunidad de hablar con Aidan. De ese asunto nunca he escuchado otra vez. Lo demás es historia...

Marie Mullan (hermana, vive en Belfast)

Un destacado recuerdo para mí fue el de nuestras vacaciones en familia, en Roma en el año 91. Fue probablemente la primera vez en que me di cuenta que Flannan podía ser gracioso! Mientras estaba poniendo la cerveza en la heladera iba dejando caer unos cubos de hielo en nuestras camisas mientras tomábamos el sol... ¡y todo orquestado en el balcón de Santa Sabina! Fue él quien mandó a las chicas a los Spanish Steps pero advirtiéndolas que debían vestirse elegantemente!. Y al volver, ellas le contaban cómo a los hombres italianos les gustaba mucho hablarles... Y sabiendo bien que eso sería así, Flannan se reía mucho!

Paula McHugh (sobrina, vive en Belfast)

Los Mullan de Edinburgh tuvimos un fabulos viaje a Montevideo para visitar a Flannan en el año 2011. Aidan estaba celebrando la misa y mi esposa y yo arrastrábamos a nuestra hija e hijos adolescentes para asistir. No entendíamos mucho español pero estuvimos conscientes de que Aidan había mencionado a los visitantes. ¡En el momento de la paz, toda la congregación insistió en darnos besos a nosotros y a Ronan, Brendan y Clodagh en los dos mejillas y así, los tres se sintieron avergonzados por ello!

Eugene (sobrino, vive en Edinburgh, Escocia)

Yo quisiera decir cómo Aidan se conectaba bien con todos – desde el joven al viejo- y toda la familia. Le caracterizaba un gran sentido del humor y una habilidad para ayudar a que la gente se sintiera confortable. Estaba muy complacido con los niños, la variedad de sus intereses e historias. Recuerdo en la misa de su jubileo de los 50 años de sacerdote: 3 - 4 niños hicieron las oraciones, y al final, Aidan les dio un gran abrazo y sonrisa. Y comentaba: "¿Han notado que había tantos acentos?, Qué maravilloso, ¿no?"

Nuala Byrne (vive en Loughbourogh)

Flannan, Desfacedor de entuertos

Año 1976, abril o mayo, hasta esa fecha me remonto para recobrar una imagen medio borrosa de Flannan que me queda de aquellos años. En México era provincial, nombrado por el Maestro Vicente de Couesnongle, Damian Byrne. Flannan, que era provincial en Irlanda, pasó por México, estuvo en el convento de la Parroquia Universitaria. Yo era socio de Damian y me lo encontré allí. Estaban hablando en inglés y de pronto yo intervine. Damian se sorpredió de que hablara inglés. Pasaron ambos al español, que habían aprendido por el año 65 en un centro intercultural de Cuernavaca, México, dirigido por Ivan Illich, antes de llegar a Recreo en la provincia argentina de Catamarca.

Por cierto, Damian terminó como provincial en México en mayo de 1977 y, mientras volaba rumbo a Irlanda, allá terminaba de provincial Flannan. Al aterrizar Damian en Dublín, estaban esperándolo en el aeropuerto para decirle que lo habían elegido provincial. Estos antecedentes para decir que las vidas de Damian y Flannan estuvieron ligadas en Irlanda, México, Argentina, Trinidad y Tobago, Roma.

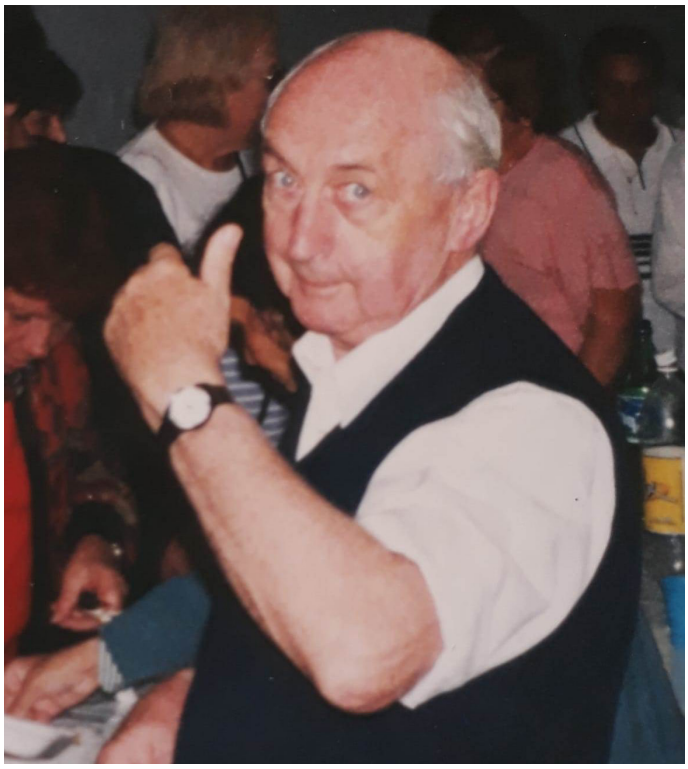
Salto hasta el año 82. Esto lo sé de oídas. Por complicaciones en la formación en la Provincia de Argentina, el Maestro de Couesnongle envió de visita canónica a Juan Manuel Pérez, entonces Socio para América Latina y El Caribe, acompañado por Flannan. Tras la visita y el reporte a Roma, el Maestro nombró Vicario para la Provincia de Argentina a Flannan, que se ocuparía principalmente de la formación. Cómo fue aquello y cómo acabó, no lo sé. Lo recuerdo porque Flannan tuvo que hacerse cargo de situaciones difíciles en estas partes del mundo. Con lo cual, paso a la siguiente.

El Maestro Damian Byrne nombró a Flannan su socio para la región en 1989. Estando por terminar Damian su "novenario", tuvo tomó decisiones sobre la formación en Venezuela, para tener una atención particular en ello. Comenzó a gestarse así lo que sería el Proyecto de Venezuela bajo la jurisdicción del Maestro de la Orden.

Flannan tuvo que ver en ello como socio del nuevo Maestro de la Orden, Timothy Radcliffe, elegido en el Capítulo de México en 1992. De modo que Flannan tuvo un cuidado particular de la formación en Venezuela durante tres años. Después seguí yo con ese encargo.

Recuerdo estos episodios porque muchos quizá no se imaginan a Flannan en estos menesteres dificultosos. Él fue siempre un hacedor de fraternidad, con tacto, delicadeza, discreción. Pero también supo responder con arrojo en momentos de dificultad, y contribuir con su sabiduría y fineza de visión a resolver dificultades. Y algo que lo caracterizó toda su vida: saber hacer mutis al terminar su actuación y dejar que los demás actores siguieran con las suyas libremente. Ahora hizo el mutis final de su vida en el teatro de este mundo, para gozar la gran fiesta del Reino. Me lo imagino como un Quijote Irlandés, alto, esbelto, con la mirada en el horizonte, listo para acudir a donde haya una urgencia, como «caballero desfacedor de entuertos».

Paco Quijano, OP
Santiago de Chile



Flannan, un dominico feliz

Se nos fue nuestro hermano, Flannan. Era un hombre que tenía siempre una sonrisa, tanto al recibir como para despedir a cada persona. Fueron sus ojos que casi bailaban cada vez que tenía una chiste para compartir.

La compasión era la cualidad que dominaba su manera de hablar o con un hermano o sobre un hermano; con el deseo de querer afirmarlo, animarlo y, en fin, mostrar su hermandad.

Era un hermano que respiraba profundamente el espíritu dominicano. Fiel al ritmo de la vida religiosa, comunitaria. Llevaba una sano deseo de que los dominicos siempre estuvieran orientados hacia la misión y hacia a los pueblos
y lugares más necesitados, para hacer presente a la Iglesia compasiva.

Flannan mantuvo bien equilibrado su lectura de los documentos curiales, los libros de reflexión, los periódicos, los resultados deportivos, especialmente del golf! Por supuesto, siempre buscando alguna novedad en el Evangelio para la homilía de domingo.

Gracias a Dios, sus ojos se quedaron bastante bien hasta el final porque Flannan volvió a leer los classics (en inglés), pues le gustaban las novelas de calidad.

Hombre preciso. O sí o no. ¿Por qué? ¿Por qué no? ¡Hacía muy bien los números! La vida regular fue a su gusto. ¡Pero también sabía dejar ser y hacer a sus hermanos y no ser tan regular! Un hombre de fe, de la oración personal y comunitaria.

Un dominico que gustaba estar con la gente en reuniones de las CEBs, la lectura orante, los scouts, y en las puertas del templo para saludar a la gente que llegaba y partía. Fiel a sus hermanos y a sus amigos. Los que l acompañaron en las misiones en la Argentina: en Recreo, Catamarca y Paraná.

Fiel a su compromiso y "misión personal" de unirse con los hermanos del Vicariato de Aragón, ahora, Vicariato Antón Montesinos. Hoy en día es un vicariato con energías nuevas - hay que ver no más los 4 formandos en una foto de Whatsapp,



sacado el viernes pasado. Creo que Flannan lo haía visto antes de cerrar sus ojos. Habría de estar como hombre y hermano dominico, contento al fin y al cabo.

¡Flannan era 100% dominico y será un modelo de hermano para presentar a los jóvenes en formación! Flannan era 100% familiar.... Con orgullo, recuerdo, cómo Flannan nos presentó a su sobrino con su familia cuando lo visitaron en Montevideo. Estaba tan contento. Siempre mantuvo el contacto con la hermana en Belfast y su hermano en Australia. En fin, Flannan, hombre feliz, dominico feliz. Misión cumplida con los 89 años.

Lo despedimos con profunda gratitud a Dios Padre, a Jesús hermano, al Espíritu de la vida y a María Madre.
Amén.

Fray Martin Hunter, OP
Buenos Aires, Argentina

Flannan, un sacerdote de mirada dulce y tierna

El padre Flannan era un sacerdote de mirada dulce, tierna y calma. Acompañó desde su lugar a algunas generaciones de jóvenes que querían recibir el sacramento de la Confirmación... Era como un abuelo para esos jóvenes: contenedor y consentidor como él solo. En Pascuas era de regalarnos los típicos huevos de chocolate para compartirlo entre nosotros. ¡Toda una fiesta para nosotros!



Cómo confesor para mí, era el mejor: atento, comprensivo, gran entendedor de la complejidad humana. Cada vez que le planteaba algo como pecado, él decía que era "normal"; que a veces las personas actuaran así. Pero que si se asumía el error y se intentaba cambiar, que se iba por buen camino. Una ya se iba más reconfortada y aliviada, ya que no era tan grave la actitud que se había tenido...

¡Se lo va a extrañar mucho por Santísima... El cielo tiene un nuevo ángel...!

María Noel Ferreira
Montevideo - Uruguay



Mi amigo, Fray Flannan

Corría el año 2003; y por serias razones económicas que ni siquiera vale la pena mencionar; con muchos sentimientos de tristeza, con mi pequeña familia nos mudábamos a Sajonia, a tres cuadras de la CRUCITA. Y ahí me encuentro con un sacerdote dominico realmente muy especial; me costaba decirle fray Flannan; era el Vicario, aunque no sabía exactamente el nombre de su cargo en la Parroquia. El cura párroco era Fray Edgardo y desde ahí empieza mi caminar con aquel fraile irlandés, para quien todo era puntualidad, seriedad, pero con entusiasmo y alegría.

Fray Flannan me enseñó sólo como podía y sabía yo, el poder hacer de mi vida cristiana, algo digno de ser vivido. Me dio una visión diferente al hablar de ese Dios, que según yo me había fallado. El decía: "Dios no castiga. Dios es Misericordioso"; Y lo hacía gesticulando con su dedo índice; para mí una lección de vida.

Dije más arriba una de sus características. Para él la hora era sagrada; no vamos a olvidar muchos parroquianos, a quienes nos tocó ayudarlo en las celebraciones, cuando le preguntábamos: "Empezamos Padre" y él con sus manos unidas en oración dentro de la sacristía nos decía: "falta un minuto". Y al cumplirse recién ese minuto, empezábamos la misa. Sus homilías eran cortas pero certeras; a las cosas las llamaba por su nombre. Recuero que una vez le dije: "Padre, usted no endulza nunca la píldora para que la traguemos". Y él decía: "Si le pongo azúcar no sirve".

Era creativo y preparaba las celebraciones con mucha antelación. Como no teníamos Ministerio de la música, casi siempre; instalaba un proyector y proyectaba la letra de las canciones en la pared para que el pueblo pudiera cantar. Me enseñó a usar el proyector y no me permitía elegir las canciones; las tenía enumeradas para cada ceremonia! Ayudado por algunos parroquianos hizo fabricar una especie de "andas" con ruedas para llevar el equipo de sonido cuando salíamos en procesión.

Era también muy cauto; a veces poco comunicativo, pero sencillamente genial. Verlo bajo el sol recorriendo el barrio con su kepi y su camisa amarilla era todo un símbolo. Me recibió en la Parroquia cuando más necesitaba de alguien que solamente me escuchara y eso a mí me valió muchísimo. Recuerdo que me decía: "Lina, puedes hacer mucho en la Parroquia, todo lo haces bien, menos cantar, eso lo haces muy mal".



Fray Flannan estuvo conmigo y mi familia en el momento más triste que nos tocó vivir. Mi esposo había fallecido, era un viernes Santo y en nuestra Parroquia se realizaba esa noche el Vía Crucis al tiempo que a mi esposo lo velábamos en un Salón Velatorio. Y nuestra casa, con anterioridad ya me habían avisado los Jóvenes de la Parroquia, sería una de las estaciones; los vecinos pusieron el altar; y me comentaron que Fray Flannan dijo: "Luis hoy se nos adelantó a nuestra Pascua; oremos por Lina, quien es ahora la que necesita de nuestra oración". Más tarde, esa noche fue a darle a Luis, la persona que amé, un sentido responso. Mi familia y yo queríamos mucho a Fray Flannan. Y verlo junto a nosotros esa noche fue más que gratificante.

Podía decir mucho más de él, pero como dije al principio: era una persona muy especial y era mi amigo.

Lina Schaerer
Pquia. de la Sta. Cruz (Crucecita)
Asunción, Paraguay

Flannan, un dominico pleno

Conocí a Flannan en la Crucita en el 2010. Yo había ido a Asunción a conocer el Bañado Tacumbú para una futura presencia de la Fraternidad Misionera y los frailes me dieron alojamiento. Su amabilidad y su cordialidad me ayudaron mucho. Nos volvimos a encontrar en agosto de 2017, y allí convivimos un año durante mi prenoviciado en la Comunidad de Santísima Trinidad.



Sabía conjugar respeto por el otro y cercanía fraterna; seriedad y humor, responsabilidad en el trabajo y capacidad de disfrute gratuito de la compañía de los hermanos; soledad y comunidad, contemplación y predicación. En fin, un dominico pleno. Su compasión atenta a los pobres y su sentido de la justicia marcaron el estilo de una vida generosamente entregada. Su paciencia y capacidad de escucha se conjugaban con su firmeza de criterios y el convencimiento de las opciones que da la mucha vida vivida.

Tuve la gracia de poder acompañarlo en muchas ocasiones, especialmente cuando necesitaba ir al banco y a los médicos. Fui testigo de su empeño por servir al Vicariato en todo lo que hiciera falta, y cómo se avenía a afrontar los achaques de su edad con determinación y humor. El servicio que prestó a la Orden en ámbitos del gobierno general y otros, no lo alejó de vivir siempre en humildad y sencillez.



Agradezco y honro su vida. Anhelo para mí su modo de ser anciano y el final de sus días en comunidad y servicio.

¡Gracias Flannan por tanta fidelidad a Jesús, al Reino y a la Orden! Sigue, junto a Domingo, ayudándonos con tus plegarias.

Fray Germán Pravia, OP
Sevilla, España

Fray Flannan, un ejemplo de hermandad

¡Hermano! Estas eran las palabras de bienvenida de Flannan cuando llegaba a la comunidad. Desde que lo conocí, lejos de ser una persona seria y de mal humor, su templanza resaltaba en su semblante. Era impensable recibir de él algún regaño o palabra fuera de lugar. No emitía muchas palabras, tampoco era de emitir largos discursos, sino que siempre era una palabra ubicada, llena de sabiduría y respeto.

Con él, que había tenido un largo camino en la Orden de Predicadores siendo socio del Maestro de la Orden para América Latina y el Caribe, y también, por otra parte, había sido Provincial en Irlanda en dos ocasiones, se respiraba un ambiente de hermandad. Si nuestro ser como dominicos se caracteriza por la vivencia comunitaria, puedo decir que en Flannan esta dimensión estaba más que enraizada, se sentía y él lo compartía como don.

Su figura es inspiradora y lo seguirá siendo. Su capacidad de entrega fue hasta el último momento en su vida como fraile predicador en el ministerio pastoral como también en la comunidad.

Su ausencia nos afecta y nos apena, mas su cercanía seguirá imborrable en nuestras vidas sabiendo que su testimonio ha sido un don de Dios para cada de los que hemos compartido con él en estas tierras de América Latina.

¡Que él nos siga acompañando desde el cielo..!

Fray Pedro Morel Benítez, OP
Asunción, Paraguay



Fray Flannan Hynes Op: en vísperas de la festividad de San Juan Bautista en Paraguay

Estas festividades son muy esperadas y participativas. El Profeta ha entrado profundo en la religiosidad popular y congrega al pueblo en expresión de alegría y festejos. En ese clima, una penosa noticia nos llega desde el Vicariato Antón Montesino. Fr Rafael Colomé, nuestro Vicario, comunicaba a la Familia Dominicana en Paraguay la PASCUA de nuestro querido Fr. Flannan Hynes. Por un momento, todo ese clima festivo se tiñó de duelo, pero la clave es la "Pascua". Pronto pudimos rescatar la vida y la vitalidad que sembró en el Paraguay. No hay otro modo de recordar con mayor justicia a fr. Flannan: la vida que sembró en la feligresía de la Parroquia de la Santa Cruz y sobre todo, en nosotros, sus hermanos de la Familia Dominicana. Si tuviese que hacer una semblanza de su vida, diría:

¡Fue un cristiano íntegro, un dominico cabal, testigo fiel y auténtico del Evangelio de Jesucristo! ¡PREDICADOR EN VERDAD DE LA VERDAD! Su testimonio VISIBLE Y CLARO: la Autenticidad. Fue de cuerpo entero: AUTÉNTICO.

Un dominico que dejó su tierra y se vino a América a entregarse íntegramente a la causa de la Predicación del Evangelio, razón de ser de la familia religiosa en la que profesó su compromiso con la iglesia: llevar la Buena Noticia a los pobres. Flannan no era un Profeta ruidoso, era un fraile que abría el libro del Evangelio con su testimonio silencioso, prudente, pocas palabras y éstas las necesarias, pero selladas de VERDAD y autenticidad.

En un país como Paraguay donde el tiempo tiene "picos"; es decir, la hora y un poco más; él se plantó con la hora exacta. ¡Era casi jocoso pero era un reto a nuestro estilo en la cultura paraguaya!

Teníamos reunión del Secretariado de la familia dominicana. Flannan era el primero en llegar, sentado y firme con la hora. Miraba el reloj y decía: «es la hora». Esto era como una lección magistral para enseñarnos la puntualidad y el valor del tiempo. ¡No nos corregimos mucho pero él nos enseñó con su puntualidad!

Recuerdo que en uno de los Capítulos Generales de la Orden después de haber elegido al Maestro, me encontré con él ese día y eufórica le dije: «¡Fray Flannan, ya tenemos Maestro General!». Giró y me dijo: «¡Susanita, tenemos Maestro, General, nunca!». Este detalle volví a recordar hace poco cuando eligieron al nuevo Maestro en Vietnam y acuñé como dicho de Flannan: «Tenemos Maestro, pero no General». En la época en que los frailes vivían todavía en la casa Sta. Catalina, virgen y mártir, anexo al templo de la Santa Cruz, cuando sonaba el timbre y él atendía, lo hacía con gestos tan fraternales de acogida y de servicio. El comedor de los frailes con su rinconcito de recibidor, era un lugar delicadamente cuidado para el bienestar de sus hermanos. Se sentaba amablemente a conversar y a expresar detalles; un buen café por ejemplo, porque a mí me gustaba. Pasaba enseguida a poner la cafetera en marcha a preparar el cafecito. Tenía gestos tan sencillos pero de grandeza fraterna de un HOMBRE GRANDE, por su delicadeza y gran humanidad.

Cuando llegaba la época de preparar la Misión Conjunta de la Familia Dominicana -que es anual- él estaba siempre presto para ayudar. Ya no iba a la misión, pero era el PRIMER MISIONERO en la preparación y en la prontitud, en el apoyo y la cercanía. ¡Era el Prior – hermano- silencioso pero efectivo servidor de sus hermanos! Y conste, estoy hablando como dominica laica. Fue un verdadero dominico para todos sus hermanos.

Flannan habrá acudido en el" tiempo exacto" en que el Señor le llamó, ¡no le habrá faltado el aceite en la lámpara, pues era muy previsor en todo!

Estoy segura que junto con Santo Domingo, N. P. y tantos hermanos y hermanas en el cielo, estará siempre cercano a esos lugares donde desgastó su vida de Predicador del Evangelio y no faltará su generosa mirada y ayuda al Paraguay también; esta patria que tanto necesita la ayuda de lo alto

¡GRACIAS FR FLANNAN HYNES POR EL TESTIMONIO TAN RICO DE TU VIDA!

Susana Brittos, OP

Laica Dominica, Paraguay

Recuerdos de Flannan

Tuve la dicha de colaborar con Flannan en la misión cuando era el párroco de San Agustín, Paraná, Entre Ríos, durante la década de los ochenta. Admiraba su prolijidad en todo lo que hacía, tanto en la administración de la parroquia, anunciando cada domingo el monto de la colecta y en que se lo había gastado.

Su temperamento moderado hacía que uno trabajara con tranquilidad y serenidad durante su gestión. Una persona confiable y honesta. Estaba abierto a los cambios que traía el Concilio Vaticano II y por ende nos dejaba, como comunidad de hermanas, proponer una mayor integración de los/as laicos/as en los asuntos pastorales, entre otras novedades.

Sentimos su apoyo en nuestra acción en los barrios más humildes de la parroquia, en la misión hacia el interior del país. Luego tuve la oportunidad de visitarlo en Asunción, Paraguay cuando era el hermano mayor en una comunidad de jóvenes estudiantes. Perfectamente capaz de adaptarse a estos y de acompañarlos con una actitud comprensiva. Con la hermana Brígida también fuimos a Montevideo, en la iglesia de Camino Maldonado, a la celebración de sus 60 años de sacerdocio. Mi último recuerdo fue de febrero 2018, cuando con 88 años encima hizo el viaje desde Montevideo a Paraná para acompañarnos en la celebración del aniversario de nuestra llegada a Argentina en 1968.

Siempre sonriendo y ofreciéndonos un abrazo fraterno sereno.

¡Que en paz descanse!



Hna. Verónica Rafferty, OP
Dominica Irlandesa, Argentina

Lectura Orante
En la partida de Fray Flannan Hynes a la casa del Padre

Salió el sembrador a sembrar... (Mt 13, 3-9)
La Palabra es la semilla.
También es palabra la vida. (Jn 1, 4)

La vida de Flannan y su legado es una semilla, con un potencial enorme.
Dependerá de la acogida que le demos cada cual para que dé el ciento, sesenta o treinta por uno.

Jesús dijo: "les conviene que yo me vaya ..." (Jn 16, 7)
Domingo también dijo a los hermanos: "les seré más útil en el cielo".

F*lannan nos será más provechoso desde el Padre, en la medida que recordemos y actualicemos su amor a la Orden y a la Predicación.*
Su empeño por construir vida comunitaria, su opción por el Vicariato y su proyecto, su compromiso con los pobres y el seguimiento de Cristo y su Evangelio.

Sabiendo que de Dios venía y a Dios volvía, entregó su vida como el que sirve (Jn 13, 3-5) hasta el último momento.

Jesús, por su parte, cumplió la promesa en la que Flannan creyó y esperó ardientemente:

"Vendré a buscarlos y llevarlos conmigo, para que donde yo esté estén ustedes también conmigo" (Jn. 14. 3)

Fray Fernando Solá, OP

Prior del Convento Sto. Domingo Ra'ykuéra
Asunción, Paraguay



Comunidad de Santo Domingo Ra'ykuéra

Es muy reciente la partida de fr. Flannan y el corazón está sensible. Duele y a la vez no podemos menos que estar muy agradecidos por lo que fue su aporte a nuestro Vicariato. Además del tiempo que animó la misión en Maldonado, desde la casa "Damián Byrne" y los años que permaneció en Montevideo, estuvo también en Asunción de párroco y superior en la Crucita, apoyando especialmente el proyecto de la formación en el Vicariato.

Tanto en su presencia, como ahora en su ausencia, sentimos el influjo de un espíritu que nos mantiene inquietos ante la responsabilidad de la formación inicial de los jóvenes que acuden a nuestra comunidad atraídos por el carisma de "los predicadores". Nos deja también una sutil inquietud por aprender a ser comunidad formadora con el deseo de mejorar la vida comunitaria y de compartir proyectos misioneros.

Su opción por incorporarse a nuestro Vicariato lo hizo amante hijo de nuestra antigua Provincia de Aragón y actualmente de Hispania, como lo fue de su Provincia de Irlanda. Nos contagió su amor a la Orden y su compromiso en el espacio concreto que nos toca en suerte. De ahí que, desde el Vicariato se fortalece nuestra comunión con el conjunto de la Provincia de Hispania. En estos momentos estamos tratando la "Ratio Formationis Particularis" y nuestro propio "Proyecto de vida y misión".

Ha estado con nosotros, algo más de un mes, fr. Toño Medialdea compartiendo experiencias. Por otra parte, de nuestra comunidad de Sto. Domingo Ra'ykuéra, fr. Pedro Morel está cursando el proyecto de licenciatura CIDALC- San Esteban en Salamanca y fr. Edgar Amado Toledo Ledezma realizando el doctorado en teología Bíblica. Además, en Madrid está terminando fr. Felipe Lugen su licenciatura en Teología Pastoral y a punto de incorporarse fr. Edgardo Quintana para terminar su licenciatura.

Al momento de recibir esta crónica, posiblemente ya estén en Sevilla, para comenzar su noviciado, Rafael Barreto y Santiago Zárate, ambos paraguayos de la ciudad de Luque.

A la vez, estamos a la espera de que regresen, para hacer su profesión, los novicios fr. Ignacio Castro y fr. Hernán Benítez. Este rico intercambio a nivel de estudios, se incrementa aún más con la visita de fr. Fernando Vela y de fr. Paco Faragó que habrán permanecido unas semanas con nosotros. Desde nuestras comunidades del Vicariato valoramos esta fluidez de interacción y el permanente apoyo que recibimos moral, académico y económico de la Administración Provincial, así como de Selvas Amazónicas.

En cuanto a lo que afecta a las actividades de la Comunidad, he de destacar una nueva crecida del río Paraguay en el mes de junio que inundó, entre otros, el Bañado Tacumbú, atendido por fr. Pedro Velasco hace más de 33 años. Es una zona de 22.000 familias que, una vez más tuvieron que ser evacuadas de sus casas y están todavía en refugios con viviendas de hojas de madera terciada. Esto significa más de 100.000 personas en una pobreza extrema. Es mucho sufrimiento y mucha indignación por la falta de organización de los entes estatales que pueden prever perfectamente esta situación.

Actualmente se ha iniciado un proyecto de "franja costera" para elevar el suelo con arena del rio y reubicar a estas familias en nuevos complejos habitacionales. Un plan ambicioso en el que está comprometido fr. Pedro Velasco y que tiene el mérito de haber logrado que la misma población forme parte de la mesa de gestión juntamente con el Gobierno, la Municipalidad y el organismo financiero. Por supuesto que esta situación nos afecta como hermanos. Como en otras inundaciones, nuestra Parroquia de la Crucita ha puesto sus dependencias a disposición para aminorar las dificultades organizativas de esta emergencia.

Por lo demás, otras tareas como la pastoral parroquial, actividades académicas, las "Redes Vocacionales" o la misión en el interior del país, siguen desarrollándose con la dedicación generosa de los hermanos, que es un don más de la acción del Espíritu.

Fray Fernando Solá, OP

Un gran hermano y compañero

Conocí al P. Flannan en el 2003 por primera vez, en la Crucita, cuando era prenovicio. Desde el primer momento llamó mi atención su sencillez, su fraternidad y su sonrisa franca. Al volver del noviciado en el 2005, tuve la alegría y el privilegio de vivir con él en la comunidad del estudiantado por dos años. Fuimos conociéndonos en el día a día... y cualquier tontera que uno pudiera cometer, siempre lo solucionaba con la famosa frase: "ay, Dios mío, el noviciado..." y nos echábamos a reír todos.

Era puntual, tenía su reloj sincronizado por internet: ni un minuto más ni minuto menos... Y así era en todas las actividades, sobre todo para las misas. Nos ayudó a ser puntuales, a valorar el tiempo del otro, a tener preparada las actividades y las cosas que debíamos realizar. Le ponía muy nervioso, hasta el punto de ponerlo colorado, los problemas del equipo de audio en la Parroquia... fue todo un logro hacer que el equipo fuera reparado y funcionara sin que los micrófonos chillaran...

Valoraba mucho la fraternidad en la comunidad, le gustaban las pequeñas fiestas que teníamos en la parroquia o con los frailes; disfrutaba especialmente de la compañía de los demás, de la comida y bebida. Sus ojos danzaban como las de un niño ante un chiste y contagiaba su alegría sencilla a todos. Siempre decía que no le fue bien en los estudios, pero nos animaba a estudiar siempre. Por ejemplo, durante un año estudiamos juntos una introducción a la Biblia (del famoso libro del P. Luis H. Rivas). Respetaba y admiraba a las personas "especialistas" en algún campo de la teología, filosofía o el campo que fuere.

Preparaba sus homilías con dedicación, entrega y buscando siempre la verdad; hablaba de Dios de manera directa, sencilla, cercana, familiar y breve. No le gustaban las homilías largas. Tenía bien claro como quería vivir su carisma dominicano e intentaba contagiarla a los demás, sin imponer; respetaba y asumía las decisiones comunitarias con fraternidad, aunque estuviera a veces en desacuerdo con ellas. ¡Era un fraile siempre disponible y servicial

Quería a la gente de las comunidades eclesiales de base, de la parroquia, de la Orden y se hizo querer también por los demás... eso me recordaba siempre a Sto. Domingo. Soñaba siempre con una iglesia más sencilla, fraterna, misionera, samaritana que estuviera cerca de la gente empobrecida, sufriente y sencilla.

Sabía ser compañero de los hermanos.... Siempre recuerdo sus reuniones con sus paisanos irlandeses... las tardes que nos sentábamos a ver rugby, especialmente cuando jugaba Irlanda. Me decía: "esto es un deporte bruto jugado por caballeros..." Disfrutaba mucho de los encuentros del Vicariato celebrados en el verano en Montevideo.

En fin, aunque yo solo he compartido dos años de comunidad con el P. Flannan, pero fueron suficientes para que su ejemplo de vida y entrega generosa a los hermanos, a los más pobres, a la gente con quien desarrollaba su tarea pastora me marcaran en mi vida dominicana. En los últimos años, ya cuando estaba en los estudios de postgrados, siempre me ayudaba a revisar las traducciones al inglés para algún artículo o abstract que necesitaba. Seinteresaba por mis estudios y me preguntaba cómo me estaba yendo. Un gran hermano y compañero de todos. Doy gracias a Dios por su vida, por su entrega y servicio en y desde la Orden... estoy seguro que nos seguirá ayudando con su intercesión junto a NPS Domingo!



Fray Edgar A. Toledo Ledezma OP

Salamanca, España

Flannan Hynes OP: Ser Socio es "ser amigo del Maestro y ser amigo de los Provinciales y Vicarios"

Entrevista a quien fuera Presidente de Cidalc de 1989 a 1995

Luego lde sus primeros 10 años de sacerdocio, que agradece haberlos pasado en su país, partió en busca del sueño que lo motivó a ingresar a la Orden. Su primer destino fue un inhóspito lugar de Argentina, donde la tierra y la religiosidad destilaban esterilidad pero donde reconoce haber sido muy feliz. Pocos años después, en avión, en autobús y hasta en canoa, visitó más de 26 países en los que se dedicó a cumplir una misión especial que sintetiza en "ser amigo del Maestro y ser amigo de los Provinciales y Vicarios".

Le tocó ser Provincial en su país de origen, Irlanda, en los años del Vaticano II y tuvo como desafío principal poner a la Provincia a tono con los cambios que se suscitaban en la Iglesia y que derivaron en la salida de la Orden de varios de sus frailes, a quienes supo escuchar y acompañar.

Flannan Hynes, a sus 85 años de edad, instalado en Montevideo, Uruguay, dedicó casi dos horas a Cidalc para hacer memoria de su vida y de sus diferentes servicios en la Orden donde, desafiando sus propios pronósticos, fue superior en varias comunidades, Provincial por dos períodos de la Provincia de Irlanda y durante 6 años Socio de dos Maestros de la Orden: Damián Byrne, compañero de sus primeras andanzas como misionero, y Timothy Radcliffe.

Empecemos por su niñez

Nací hace 85 en Dublín, Irlanda, en una familia de 5 hermanos. Mi hermana mayor fue religiosa, y falleció hace pocos años, luego llegué yo, los terceros fueron mellizos (mi hermano fue fraile dominico también y murió joven, en el 83, mientras que su melliza es viuda y vive en Irlanda del Norte), el menor de la familia vive en Australia.

Mi papá tenía un pub y murió cuando éramos aún niños. Primero fui educado en un colegio de jesuitas, Belvedere, ahora muy famoso por ser el colegio de jesuitas, Belvedere, ahora muy famoso por ser el colegio de James Joyce, porque mi tío era maestro allí y los tres últimos años los hice en un colegio de los dominicos.

¿ Qué lo motivó a ingresar a la Orden?

Cuando tenía 18 años, me cautivaba lo que me hablaban de la misión de los dominicos en Trinidad y Tobago, del Caribe, de la música del lugar... Mi madre volvió a casarse y su esposo fue muy bueno, nos educó a todos. Cuando les dije que quería ser dominico me apoyaron totalmente.



Flannan con sus hermanos de jóvenes

Sin embargo, me costaron mucho los estudios, de filosofía no entendía nada (en verdad los primeros profesores tampoco ayudaban mucho) y cuando llegamos a la teología, a la parte especulativa, me costó comprender para qué me iba a servir.
Durante los 7 años que duraba la formación no teníamos contacto con otros, no salíamos, no teníamos vacaciones para estar con la familia, los familiares nos visitaban de vez en cuando. Por eso, al ordenarme sacerdote (cuando quedaba un año para terminar los estudios) sentí un cambio muy grande, suponía saber comportarse como sacerdote en lo pastoral, aprender a relacionarse con la mujer naturalmente, ya que antes no teníamos contacto. Gracias a Dios la formación en mi familia me ayudó mucho. Por el año 1965, Juan XXIII estaba pidiendo

ayuda para América Latina y en ese momento teníamos. Fui ordenado sacerdote en Irlanda y mis primeros 10 años de sacerdocio los viví en mi tierra. Agradezco a Dios haber tenido 10 años de sacerdote en mi país, en mi cultura, eso es muy importante.

¿ Cómo nace la inquietud de salir de los límites de Irlanda?

Por el año 1965, Juan XXIII estaba pidiendo ayuda para América Latina y en ese momento teníamos casas en la India (recién fundada), Irán, Trinidad y Tobago, Roma, y Lisboa y algunos frailes en Australia y Nueva Zelanda.

Había un Obispo dominico en el noroeste Catamarca (Argentina), Pedro Torres Farías, que pidió ayuda en Roma y había escuchado que los irlandeses hablaban bien de América. El necesitaba sacerdotes y nos mandaron a 4 dominicos de Irlanda. Yo tenía 35 años , alguno era más joven, y en ese grupo estaba Damián Byrne, quien terminó siendo Maestro de la Orden.



Flannan dando la bendición a su madre

¿ Con qué realidad se encontraron?

Llegamos a La Paz, Catamarca, un lugar muy inhóspito, donde no había pasto, era medio desértico, con agua salada, fue muy difícil desde el punto de vista físico. Nos dieron una Parroquia. La gente no tenía ninguna religiosidad, no eran catamarqueños sino obreros que llegaban allí. No había carreteras y luz eléctrica sólo dos horas en la mañana y dos en la tarde. Pero pese a todo eso, pasamos muy bien, éramos felices y nadie se enfermó. Seguimos en este lugar, que fue mejorando, por 20 años. Yo estuve 4 años y Damián se fue a Paraná, Entre Ríos, invitado por el Arzobispo que lo condujo a ir a trabajar a un barrio muy pobre, como superior a esa misión.

¿Cómo llega a ser provincial estando en América Latina?

Yo estuve nada más que 4 años en Catamarca y fui elegido vicario y eso me daba derecho a ir al Capítulo Provincial de Irlanda y ...no volví más porque me eligieron provincial.

Fui dos veces provincial, por 8 años, desde el 69 al 77 y en ese tiempo no perdí mi contacto con Argentina, mientras visitaba la India, Iran, Trinidad y Tobago, Roma, Lisboa, Australia y Nueva Zelanda y participé en el Capítulo General.

¿Cuales eran los desafíos en ese tiempo para la Orden y los frailes?

Luego del Vaticano II, el desafío más importante fue poner a la Orden y sus Constituciones a tono con el Vaticano II. En la Provincia lo hicimos con mucho entusiasmo pese a que había ciertas resistencias a los cambios. Había tres grupos entre los frailes: el grupo de abuelos, quienes aceptaron los cambios sin problemas, igual que los jóvenes, pero el grupo de 50 y 60 años fueron los que pusieron más resistencia.

Yo tomé como algo de misión personal acompañar a los que querían salir de la Orden en ese tiempo, escucharlos, acompañarlos. Creía que había que tratar con cariño y respeto a esos frailes que dejaron, se trató de ayudarlos y acompañarlos. Y fue tan así, que en el funeral de mi mamá me acompañaron

6 de esos sacerdotes. Igual fue un tiempo lindo en la Iglesia, de fervor, entusiasmo, de cambio, de más sinceridad, de más vida comunitaria. En esa época la Provincia contaba con 420 frailes. En Trinidad y Tobago teníamos 63. Damián Byrne fue vicario en Trinidad y desde allí fue nombrado provincial de México.

¿Y después de los 8 años como Provincial?

En los 8 años de Provincial visité varias veces Argentina. Luego tuve un año sabático, me fui a Estados Unidos a la universidad de Yale, a la facultad de Divinidad, y viví en una comunidad de dominicos en el mismo campus. Me hice muy amigo de un psicólogo protestante y su esposa, unas personas muy interesantes. Yo estaba totalmente agotado, así que fue muy bueno estar en un convento sin responsabilidades, tranquilo, en otro mundo, en un lugar hermoso, en una comunidad muy buena. Fue una experiencia, además, la de interactuar con otra gente no católica. Después, en el 78, de ahí volví a Argentina, a Catamarca, donde fui Vicario, un tiempo muy lindo. Y luego fui a Paraná por 11 años, a un barrio muy pobre, en un costado de la ciudad.



Flannan con sus hermanos en la actualidad

¿Y cómo llega a ser el Socio del Maestro?

Once años más tarde, en el 89, fui a la Asamblea de Cidalc en Lima y se presentaron tres nombres para ser socio del Maestro, que era Damián, mi compañero de misión. Fui nombrado Socio en el mes de abril y entonces me fui a Santa Sabina.

¿Cuál fu la impronta de su servicio como Socio del Maestro?

Fue hacer dos viajes, uno de 4 meses y otro de 3 meses, luego volver a Santa Sabina para el Consejo ampliado (en mayo y noviembre) y después viajar de nuevo. Cuando viajaba, llegaba y visitaba los lugares por un buen tiempo. Lo interesante de las visitas es que, según las Constituciones, como socios no tenemos ninguna potestad, se trata de visitar, saludar, conocer, escuchar, compartir, pero no se dan instrucciones. Un amigo definió que ser socio es ser amigo del Maestro y ser amigo de los Provinciales y Vicarios.

Si un provincial quiere hablar, uno con la experiencia puede acompañar. Acá, en América Latina, los frailes ya me conocían. En Centroamérica trataba de estar presente en todos los lugares. Los frailes de España en el Perú, tienen su misión en la Amazonia y fui dos veces en avioneta y en canoa a cada puesto de misión. Ahí había frailes que estaban solos, y ellos merecían una visita como un convento grande. Ellos se comunicaban con Lima por radio, una vez al día, una hora. Si se necesitaba algo, Lima lo mandaba a Cusco, de ahí a Puerto Maldonado y de ahí por río a la misión. Había un fraile en Lima que recepcionaba todos los pedidos.

Fui socio durante 3 años con Damián y luego fue elegido Timothy Radcliffe. Asistí a ese Capitulo como oyente porque los socios no tienen poder de voto. El día de la elección fuimos a la ciudad de México y pasamos el día de tour para no tener nada que ver con la elección. Tras ser elegido, Timothy me pidió que me quedara 3 años más. El Maestro nuevo siempre mantiene a tres o cuatro del consejo anterior con experiencia.

Debo admitir que el primer día me asusté muchísimo con la comunidad de Santa Sabina, con ese edificio, con esos frailes de 16 nacionalidades distintas que nos comunicábamos como podíamos, pero después me encontré con una comunidad muy, pero muy buena. Cuando volvía cansado del viaje todos preguntaban cómo me había ido, interesados. Cuando terminé mis 6 años de socio, luego de ayudar un poco en la secretaría, volví a Irlanda.

¿Con qué Irlanda se encontró?

Yo en ese momento no notaba mucha diferencia con la Irlanda que había dejado.. Pero ahora la

Irlanda que yo conocí ya no existe, principalmente en la cuestión religiosa. Los cambios que demandaron muchos años en Francia y Alemania, en Irlanda llegó en apenas pocos años. No solamente un abandono total de la fe sino una actitud bastante violenta en contra de la Iglesia.

¿El problema de la pedofilia tuvo que ver con este cambio de actitud?

Si, pero no fue la única razón. Sobre este tema, en ese tiempo, Damián era el secretario de la Conferencia de Religiosos y la provincia tenía un fraile que dirigía un centro de ayuda psicológica quien le comentó que había detectado varios casos y que una "bomba" iba a explotar. Todos negaban la situación y Damián visitó Obispo por Obispo para hablar del tema y en eso murió. Costó mucho a la Iglesia responder al desafío de la pedofilia y a la crítica que aparecía continuamente en los medios de comunicación.

Los cambios se deben primero a la prosperidad, al boom económico, todo el mundo se volcó al consumismo y el consumismo los consumió y se olvidaron de Dios. Luego hubo una fuerte recesión que tampoco ayudó. Mi Irlanda ya no está.

¿En qué circunstancias volvió a América?

Hablé con el Provincial. Del nuestro Vicariato en Argentina fui tres veces vicario y tres veces Provincial, entonces, consideré que los frailes merecían un descanso de mi. Conocí el Vicariato de Aragón y durante mis visitas en Buenos Aires siendo provincial de Irlanda. Entonces pedí al Provincial si podía prestarme al Vicariato de Aragón y así fue que llegué a Uruguay en el año 96. Estuve 7 años en la Parroquia Santísima Trinidad de Camino Maldonado con Santiago (Fernández), que fue una experiencia muy, muy linda, donde hicimos un trabajo lindísimo con las comunidades eclesiales de base y el estudio de la Biblia. Después se formó una comunidad de formación en Paraguay y me pidieron ser el abuelo de la comunidad. Allí estuve 8 años y volví en 2011 a Maldonado primero y luego a Santísima Trinidad (Montevideo) para acompañar a Martín (Hunter) , a Fernando (Solá) y a Felipe (Lugen).

¿Qué tienen de diferencia Paraguay y Bolivia?

Paraguay es el país más piadoso y reconocido como el más corrupto! de América Latina . Me sentí muy bien con los jóvenes, yo era superior de la comunidad en Asunción. Habíavocaciones en ese tiempo. Pero allí también están cambiando la sociedad y la cultura con el consumismo, los problemas familiares, el acceso y uso desmedido de internet.. ¿Cómo pueden comprometerse a la vida religiosa en una sociedad en la que nada dura o nada es para siempre? Y, en el marco de estos cambios, se detuvieron las vocaciones. En Uruguay estoy bien. Cuando uno ingresa a una comunidad donde se siente acogido, donde lloramos y nos alegramos juntos es muy bueno .

Yo he hecho mi vida aquí y no sé en qué podría contribuir en Irlanda a mi edad. Acá me conocen todos, puedo ayudar. Aunque, me gustaría volver a Maldonado con Santiago, pero somos pocos y eso lo impide. En pocos meses tuvimos muchas pérdidas. De 25 frailes, en pocos años, pasamos a ser 17. Luego que sufrimos la pérdida de Jorge Franco y Gabriel Nápole el Provincial, Fr. Martín Gelabert, no pudo venir a nuestra Asamblea y vino a acompañarnos su Socio que vivía antes Argentina, y nos conocía, Fr. Emilio Barcelón, y nos predicó un retiro que nos ayudó mucho porque estábamos muy deprimidos.

¿Considera importante el rol de CIDALC?

Muy importante. Ha sido un modelo para África y Asia Pacífico. En su momento, el socio de Africa me pregunto como hacíamos, consultó los estatutos, lo mismo el socio de Asia Pacífico. Es muy importante el rol de Cidalc para mantenernos unidos. Y además , esa unión no se da solamente a nivel de superiores sino en todas las zonas y a través de las actividades desarrolladas por los promotores, que van uniendo. Es importante que cada provincia salga de su mundo y conozca lo que está pasando en otra Provincia de la Orden. Los frailes abren un poco su casa y no se quedan encerrados en su pequeño mundo.

Entrevista de Adriana Porteiro
Laica Dominica,
Montevideo, Uruguay

Abelardo Reyes comienza el prenoviciado

Con mucha alegría compartimos la noticia, que el pasado 1 de julio ha iniciado oficialmente su prenoviciado con nosotros, en el Convento Sto. Domingo Ra'ykuéra (Asunción), R**AMÓN ABELARDO REYES LEGUIZAMÓN**. Él es oriundo de Yaguarón (Paraguarí), hijo de Crispín Abelardo Reyes y Gloria Leguizamón. Más conocido por su segundo nombre, *Abelardo*, tiene 24 años y está cursando el 6to. Semestre de la Licenciatura en Música en la FADA
(Universidad Nacional de Asunción). Anteriormente ya había obtenido el Profesorado superior en Lenguaje Musical, el Profesorado elemental en violín y arpa paraguaya; además de un estudio profesional de Danza paraguaya, clásica, española y contemporánea.

Recuerda con cariño que la abuela con quien se crió desde los 2 años, fue la que le inculcó los primeros valores de la fe católica. Así también, comenta con asombro, que había conocido el carisma dominicano ya desde el jardín de infantes con las Hermanas dominicas del Santísimo Sacramento, en la escuela y luego en el colegio, donde terminó sus estudios secundarios.





Posteriormente, se incorporó a la Pastoral de la Juventud de su ciudad de la m ano de las hermanas dominicas. En aquél 2012, comenzó a buscar con más ahínco lo que significaba seguir a Jesús, escuchar su palabra y participar de la eucaristía». Recuerda que con los años fue fortaleciendo su fe y conociendo más la iglesia católica, pues ya participaba activamente de la misma. En el año 2017, hizo la experiencia de las Redes Vocacionales de la familia dominicana en Paraguay. Allí fue donde empezó a cuestionarse y a sentir esa "inquietud" que lo llevó a hacer un proceso de conocimiento personal y vocacional. Como parte de ese proceso y búsqueda, ahora ha tomado la decisión de dar el paso al prenoviciado con los frailes predicadores de Paraguay. Abelardo no duda en afirmar que esto forma parte de su búsqueda de la felicidad.

¡Bienvenido, hermano! ¡Te acompañamos con nuestras oraciones!



En manos del Alfarero

Retiro de Redes Vocacionales 2019 - Paraguay

Los días 29 y 30 de junio del año en curso se realizó en el Castillo Carlota Palmerola de Aregua de las Hermanas Dominicas del Santísimo Sacramento, el Retiro denominado ***"En Manos del Alfarero"***, en el marco de los encuentros de Redes Vocacionales organizado por la Familia Dominicana del Paraguay.

30 jóvenes se unieron a esta experiencia espiritual que forma parte de esta 6ª red, la cual estuvo permeada por el sentido dominicano de mirar sus vidas en clave de proyecto.

Descender al taller del alfarero significó ir al centro de sus vidas para mirarse, confrontarse y dejarse iluminar por un Dios que a través de su Espíritu, les llevó a la experiencia de la libertad, donde fueron invitados a descubrir su identidad de una manera auténtica y sincera que les permita ir solidificando su sentido de vocación.

El retiro les permitió decodificar y afianzar el discernimiento desde los criterios del Evangelio y las diferentes dimensiones, antropológica, psicológica, cultural y espiritual, que hacen la integralidad de la persona. Para que centrados y unificados en lo esencial pueden definir y resituar la propia identidad en los distintos procesos de vida.





Un aspecto importante en este retiro fue la deconstrucción de los esquemas establecidos a lo largo de la historia personal para apuntar a la convicción de que el Reino de Dios comienza por uno mismo, convicción sobre la que puede emerger la autenticidad de vida. Todo el retiro tuvo la fuerte connotación de la alegría, la fraternidad, la oración, la contemplación, que fueron vividos durante los momentos de juegos, las comidas, la meditación personal, la predicación, las dinámicas, la adoración al Santísimo Sacramento y la Eucaristía, que fueron enmarcando el sentido del Retiro.

Como familia Dominicana del Paraguay nos sentimos satisfechos de haber podido ser canales de Gracia para este Retiro de Redes Vocacionales 2019 y de haber testimoniado a cada uno de estos jóvenes la fuerza de la Predicación Dominicana.

Jenny Ovelar, OP
Laica Dominica
Asunción, Paraguay

Orden de Predicadores

www.dominicosvam.org

